

ellos se dirige a la casa de Carlos Goyanes. El otro, al domicilio de Celso Barreiros. En ambos casos, la reacción es prácticamente la misma: sorpresa, primero; incredulidad, después, y consternación finalmente.

A las nueve de la mañana, en Villagarcía, Cambados, Vilanova de Arosa y en todas las Rías Bajas no se habla de otra cosa. El despliegue policial y la identidad de los detenidos es un acontecimiento mayúsculo. No se trata de una acción como las realizadas más o menos periódicamente. Esta vez, vienen de Madrid y la protagonizan un juez de la Audiencia Nacional y la Fiscalía antidroga. Es decir, la operación se ha organizado bajo la sospecha de que, además del contrabando de tabaco, los detenidos trafican con estupefacientes.

Apurando al máximo las precauciones, se cortan algunas calles del centro de Villagarcía. El juez Garzón da la orden para que se traslade a los dieciséis detenidos a Madrid por carretera. Esta vez no irán en caravana. Cada detenido ocupará un vehículo en el que irán tres agentes. Un segundo coche servirá de escolta. Se intenta que los capturados no hablen entre sí. Ya en Madrid, ingresan en Alcalá-Meco. El miércoles empiezan los interrogatorios. Serán sesiones interminables, tensas y agotadoras. Celso Barreiros, Carlos Goyanes, Manuel Padín... uno a uno pasan por la Audiencia Nacional. El juez y el fiscal antidroga dejan para el final a los considerados como grandes "capos".

Una investigación en silencio

La detención de Carlos Goyanes y de Celso Barreiros, conocida a últimas horas de la mañana del martes 12, causa impacto en la "jet set". Carlos, primer marido de Marisol, está casado actualmente con Cary Lapique, hija de los vizcondes de Villamiranda. Emparentada familiarmente con los Albertos (su hermana Miriam está casada con Alfonso Cortina, hermano de Alberto), la pareja siempre se ha movido en los círculos selectos de la sociedad española y europea. Entre sus amigos figuran Gunilla Von Bismarck, Phillippe Junot y Alfredo Fraile.

A finales de aquel martes, se conoce que la acción pudo efectuarse gracias a la investigación que el fiscal Zaragoza realizó en torno al "lavado" de dinero en Suiza, conocido como "peseta connection", y a las declaraciones de un contrabandista arrepentido, Ricardo Portabales. Portabales cumplía pena en una cárcel de Pontevedra por tráfico de drogas cuando decidió tirar de la manta, en el último trimestre de 1989, y explica al juez todo lo que sabe. El juez remite las declaraciones a la Fiscalía Antidroga, comprobando su veracidad. En silencio, Javier Zaragoza reúne datos que pone a disposición del juez Garzón, con el que ya había trabajado en casos de terrorismo. Es Garzón quien, finalmente, da luz verde a la "Operación Galicia".

Portabales, indultado el 27 de abril de este año, amenazado por sus ex compañeros de "profesión", escondido y fuertemente protegido, también pasa por la Audiencia Nacional a instancias del juez.

A los pocos días de iniciados los interrogatorios surge la primera sospecha. Baltasar Garzón comprueba que varias declaraciones son coincidentes, demasiado coincidentes como para que sean producto de la casualidad. El magistrado cree que, a pesar del régimen de aislamiento que él había impuesto, han podido comunicarse en la prisión.

Empieza entonces un intercambio de declara-

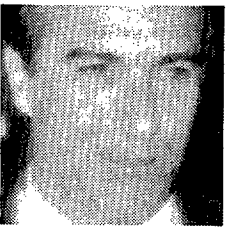
Los eslabones de la gran redada

La gran operación policial ha tenido como resultado el ingreso en prisión de la mayoría de los grandes "capos" del contrabando gallego. En total, dieciocho personajes, que hasta ahora habían logrado eludir la acción de la justicia. Sin embargo, no todos los sospechosos cayeron la

madrugada de la gran redada. Vicente Otero "Terito", un patriarca miembro del Partido Popular, o José Ramón "Sito" Prado lograron poner pies en polvorosa antes de la llegada de la policía. Alguien les avisó. La siguiente relación agrupa a los detenidos más significativos



CELSE BARREIROS RODRÍGUEZ. - De 54 años de edad, vicepresidente de Forjas de Galicia, es hermano de Eduardo Barreiros, fundador de la empresa de camiones. Celso trabajó en la Compañía Internacional de Exportación, S. A. hasta su quiebra en 1984. Luego participó en otras empresas que no funcionaron demasiado bien, y emigró a Panamá. Según Portabales, Celso Barreiros, habría facilitado en 1984 barcos al narcotraficante Matta Ballesteros para introducir coca en España a través de Galicia.



CARLOS GOYANES PEROJO. - Hijo del productor de cine Manuel Goyanes y de Carmen Perojo. Su padre fue el "descubridor" de Pepa Flores, Marisol, con quien Carlos se casaría. Tras su separación, Carlos Goyanes se casó con Cari Lapique, hija de los vizcondes de Villamiranda. En 1982 se instaló una temporada en Miami. Se ha dedicado a negocios relacionados con el juego, el comercio y las inmobiliarias. El "arrepentido" Portabales le relaciona con compra de cocaína y blanqueo de dinero.



MARCIAL DORADO BAÚLDE. - Nacido en Vilanova de Arosa, vive en una casa situada en la Isla de Arosa, lejos de las miradas indiscretas, lo que ha motivado que sea conocido por "Marcial el de la Isla". Se le considera uno de los grandes del contrabando gallego, en el que se inició de manos de "Terito". Su nombre fue uno de los que más sonó durante la investigación franco-suiza sobre la "Peseta Connection". Es propietario de gran parte del dinero transportado a Suiza por los hermanos Arrieta.



DANIEL CHARLÍN POMARES. - De 26 años de edad, más conocido como "Danielito". Es hijo de Manuel Charlín Gama, el contrabandista jefe de la organización conocida como los "charlines", que utilizaba un BMW para volver a prisión durante los permisos de salida. El juez Garzón ha dictado también orden de detención contra Melchor, hermano de David, al que se busca en Chile. Se les relaciona con el tráfico de drogas, especialmente con el de hachís, y con José Ramón Prado, alias "Sito Miñanco".



JOSÉ RAMÓN PRADO BUGALLO. - Más conocido por "Sito Prado" o "Sito Miñanco", es uno de los "capos" del contrabando. Natural de Cambados, tiene 34 años y se le supone huido en Panamá, de donde es su actual compañera, la hija de un político muy próximo a Noriega. Se dice que ha "trabajado" con todos los grandes de la venta internacional de tabaco. Al verse acosado por las autoridades españolas se estableció en Amberes, desde donde supuestamente dirige sus operaciones.



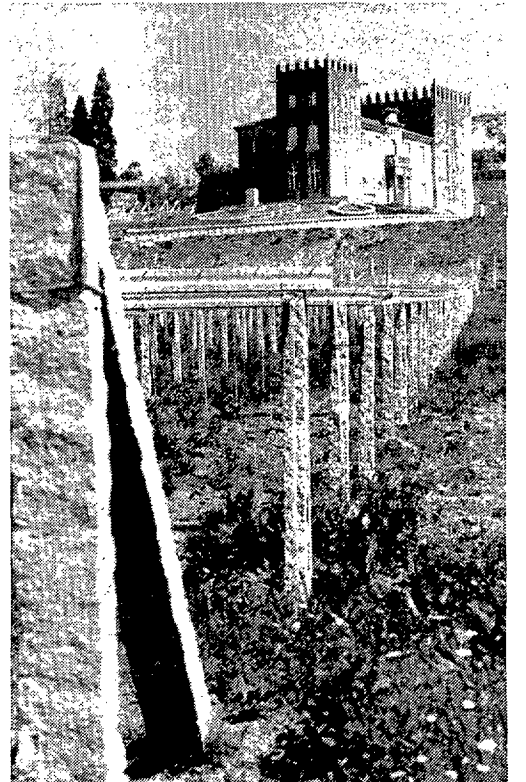
LAUREANO OUBIÑA PIÑEIRO. - Se trata de un contrabandista que ha demostrado una gran capacidad de recuperación económica. Detenido y arruinado hace unos años, resurgió con más fuerza que antes. Propietario del Pazo Bayón y de gran parte de la producción del vino Albariño, es de carácter violento y siempre ha salido relativamente bien librado de sus encuentros con la Justicia. La Fiscalía antidroga le considera uno de los responsables del transporte terrestre y marítimo de drogas.



MANUEL PADÍN GESTOSO. - Natural de Cambados, de 33 años de edad. Conocido como "Manolo el Catalán", se le ha vinculado al tráfico de hachís y a la evasión de dinero a Suiza procedente del contrabando que pasa por Galicia. "Trabajó" con el clan de los "charlines" y la policía presume que actualmente está relacionado con el grupo de Sito Miñanco, que le considera uno de sus hombres de confianza. Su residencia habitual en Pontevedra se llama "El Piñeirño".

raciones entre la Magistratura y el Ministerio de Justicia. Portavoces del Ministerio aseguran que la incommunicación se ha mantenido, mientras Garzón insiste y remite un segundo comunicado en el que solicita que se extienda el estado de incommunicación. No se trata ya de una mera sospecha. Cuatro de los detenidos han declarado que, por mediación de un gitano encarcelado en Alcalá-Meco, pudieron comunicarse y conocer algunos detalles.

Simultáneamente, el caso adquiere otra dimensión, la monetaria. Primero se apunta a Gibraltar como uno de los "paraísos" utilizados para blanquear dinero. Después, se afirma que miles de millones controlados por los detenidos han pasado por bancos ubicados en la ría de Arosa. El Banco de Santander admitió que el 20 de abril había enviado un informe al Servicio Fiscal de la Dirección de la Guardia Civil en el que se recogían diversos movimientos en cuentas de Laureano Oubiña. Un portavoz de la entidad confirmó en 1988 habían detectado tres movimientos sospechosos por importe de 73 millones de pesetas. En aquel informe a la Guardia Civil no se especificaba el nombre del titular de la cuenta. "Desde entonces -indicó la misma fuente- no mantenemos relaciones con presuntos contrabandistas". Por su parte, la Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra comunicaba que había denegado "un crédito de 100 millones de pesetas a Laureano Oubiña, por sospechar que podría destinarse a 'blanqueo' de dinero. Oubiña había solicitado un crédito de



El pazo Bayón, de Laureano Oubiña

100 millones, ampliable a 400, aunque La Caixa de Pontevedra denegó la solicitud".

La posibilidad de que bancos españoles hayan servido para "lavar" narcodinero fue comentada también por el gobernador del Banco de España, Mariano Rubio. "Los bancos no son exactamente los que blanquean. El 'lavado' de dinero se produce en realidad en los negocios efectuados inmediatamente antes de ingresar el dinero en el banco. Por lo tanto, la batalla debe ser contra esos negocios y contra las empresas tapadera."

A medida que los implicados son llamados a declarar se conoce parte de sus manifestaciones. Se sabe, por ejemplo, que las organizaciones gallegas controlan en Suiza cuentas bancarias desconocidas hasta ahora en España; que alguno de los grandes jefes tienen contactos no sólo con narcotraficantes colombianos sino con dirigentes de la Camorra, la rama napolitana de la Mafia. Es decir, parece tratarse de un eslabón importante dentro de las redes internacionales del tráfico de drogas.

Repuestos de la sorpresa, la gente de Galicia empieza a creer que, a pesar del despliegue y de las repercusiones que ha tenido la operación, todo quedará en agua de borrajas. "No había para tanto" o "ya sabían que iban a detenerles y se dejaron coger porque no se les va a poder probar nada" eran algunas de las frases repetidas una semana después de la operación. Otros, más prácticos, se preguntan cosas mucho más prosaicas como, por ejemplo, de qué van a vivir. "Antes, trabajando un par de noches a la semana, ganaba 300.000 pesetas al mes. Ahora, ni tengo ocupación fija ni, por mucho que me empeñe, podré ganar tanto".

En las rías hay alarma ante la posibilidad de que los contrabandistas tomen represalias contra quienes ayudan a la Justicia. La sospecha de que algunos detenidos tengan amigos influyentes "en Madrid" y de que sus organizaciones sigan siendo poderosas, alienta este temor. Las mismas reacciones, al fin y al cabo, que se perciben en Sicilia o Colombia. ●

Los cerebros de la operación Nécora

BALTASAR GARZÓN. Nacido en Torres (Jaén) hace 34 años, está casado. Le gusta el fútbol y juega de portero en un equipo de fútbol-sala. De talante progresista, no está afiliado a ninguna organización judicial. Estuvo destinado en Valverde del Camino (Huelva), Villacarrillo (Jaén), Vitoria y Almería. Nombrado magistrado en 1983, pasó un año como inspector en el Consejo General del Poder Judicial. Es titular de la Sala 5 de la Audiencia Nacional desde el 29 de enero de 1988. Sus sumarios más notables tratan sobre el GAL, el asesinato de Muguruza, el caso Santi Potros y el caso Yoyes. Es, junto a Javier Zaragoza, el principal investigador de las tramas gallegas.



Garzón y Zaragoza dirigieron la redada

JAVIER ALBERTO ZARAGOZA. Natural de Teruel, cuenta 37 años de edad. Es teniente fiscal de la Fiscalía Especial contra la Droga que preside José Aparicio. Con anterioridad fue fiscal en el País Vasco. Es uno de los "motores" tanto de la lucha contra el narcotráfico en Galicia como de la reapertura del caso de la "Peseta Connection" en España. También es uno de los principales investigadores en torno a las actuaciones de los cárteles colombianos en España. Por todo ello, Zaragoza mantiene estrechos contactos con jueces y fiscales extranjeros. Es el fiscal del caso Cannavaggio, el supuesto traficante de drogas que operaba desde L'Escala (Girona).

EFE / ERNESTO WALFISCH